

VISITA DEL GRUPO MADRID CULTURAL AL PALACIO REAL DE MADRID. 28 ABRIL 2016



El grupo Madrid Cultural de los Amigos del Telégrafo, liderados por Agustín, María Dolores y Mari Cruz y guiados por nuestra simpática guía Ángela visitamos hoy, 28 de abril, viernes, el Palacio Real de Madrid, también llamado Palacio de Oriente.

Ángela nos introduce a la visita con un poco de historia. El Palacio Real se asienta sobre el solar del antiguo Alcázar de Madrid, residencia oficial de los reyes de España, que anteriormente fue alcazaba árabe. El Alcázar, decorado espléndidamente por Felipe II y Felipe IV, en cuya tarea participó Velázquez, fue destruido por un incendio en la Nochebuena de 1734, siendo ya rey Felipe V, el primer rey borbón. En el incendio se perdieron muchos de los valiosos cuadros que allí se encontraban.

Felipe V, que venía de Versalles, decidió construir entonces el nuevo Palacio Real, empleando al mejor arquitecto europeo de su tiempo, Filippo Juvarra. Cuando este murió en 1736, fue su discípulo Giambattista Sacchetti quien se encargó de realizar una adaptación de su grandioso proyecto que, en principio, iba a ser mucho más grande, con varios patios en lugar de solo uno, como finalmente quedó.

El proyecto sufrió continuos replanteamientos y fue modificado por Francisco Sabatini, arquitecto de Carlos III, el primer monarca que habitó en el Palacio Real, donde se instaló en 1764.

Carlos III, que ya contaba con Corrado Giaquinto como pintor de la Corte cuando llegó a Madrid en 1760, decidió llamar a los otros dos pintores de mayor fama en Italia –y por tanto en Europa- para la decoración de su residencia: el veneciano Giambattista Tiepolo y el alemán, de formación romana, Antonio Rafael Mengs, su primer pintor de cámara. La sucesión de frescos pintados por estos maestros en las principales salas y por sus discípulos españoles en las demás, constituye una de las características más importantes de esta residencia donde Carlos III y Carlos IV vivían solo ocho semanas al año: en diciembre, Semana Santa y parte de julio.

La Escalera Principal



Entramos al Palacio y Ángela nos señala la magnífica escalera principal, que fue diseñada por Sabatini en 1760 y reformada durante los primeros años del gobierno de Carlos IV. Para su construcción se emplearon los mismos materiales que para otras estancias del recinto, como mármol y granito.

Subimos la escalera para disfrutar de la vista desde arriba. La decoración de la bóveda de lunetos con grandes óculos de iluminación es parte del programa iconográfico de exaltación de la Monarquía Española diseñado por Sachetti, y la realización de los

frescos correspondió a Corrado Giaquinto. En ellos pintó alegorías que en conjunto, en el fresco de la bóveda principal representan el Triunfo de la Religión y de la Iglesia, en uno de los dos lunetos

de sobrepuerta, la Victoria de España sobre la dominación sarracena, y en el otro, en frente, situado detrás de la estatua de Carlos III, Hércules arrancando las Columnas de Gibraltar a pesar del poder de Neptuno. Sobre la cornisa se encuentran representaciones de las virtudes consideradas características del reinado de Fernando VI. Todas estas imágenes simbolizan la universalidad y los valores propios de la nación española, en una época en que era necesario reforzar el concepto de hispanidad.

Los leones que adornan el arranque de las balaustradas se deben a los escultores Felipe de Castro y Robert Michel, respectivamente. Sobre la hornacina de cerramiento que se halla en el arranque de la escalera está la estatua de *Carlos III vestido a la romana*, obra de Robert Michel. En el paso de la escalera a los salones, se contemplan sendos bustos de *Felipe V* e *Isabel Farnesio*, obra de René Frémin.

Continuamos a los aposentos reales.

Salón de Alabarderos

Ángela continúa explicándonos el Salón de Alabardero, que fue concebido por Sachetti como salón de baile o comedor de gala, pero Carlos III lo convirtió en salón de los guardias que custodiaban el recinto. La decoración está basada en un escueto orden de pilastras toscanas y ramas de laurel hechas en estuco.

Destaca en esta sala la pintura al fresco que adorna su bóveda. Tiepolo fue el encargado de decorar la estancia, para lo que realizó varias pinturas de carácter mitológico: *Eneas conducido al templo de la Inmortalidad por sus virtudes y victorias*, *Venus encomendando a Vulcano que forje las armas para Eneas*, temas que parecen aludir a la función militar del espacio pero también a la figura de Carlos III como guerrero victorioso y a su madre, Isabel de Farnesio, como reina prudente y protectora.

Salón de Columnas

Se llama así esta estancia por las columnas adosadas de fuste estriado, coronadas por capiteles con la representación del Toisón de Oro, castillos y leones, iguales a los de las columnas de la Escalera Principal. La bóveda fue decorada por Sabatini en 1761, usando parejas de sátiros que sostienen medallones representativos de los cuatro elementos.

Giaquinto fue el responsable de la decoración pictórica de la bóveda con el tema *El nacimiento del sol*, bajo el cual se puede ver "El triunfo de Baco". Sobre la puerta de entrada desde el Salón de Alabarderos representó "La Majestad de la Corona española". El salón se destinó a la celebración de bailes y banquetes hasta el reinado de Isabel II.

El Salón de Columnas ha servido a lo largo de su historia como escenario de grandes acontecimientos de la Historia de España:

- 1878: como capilla ardiente de la Reina María de las Mercedes de Orleáns
- 1975: como capilla ardiente de Francisco Franco
- 1985: ceremonia de la firma del Acta de Adhesión de España a las Comunidades Europeas
- 1991: Conferencia de Paz de Madrid
- 1992: II Cumbre Iberoamericana
- 1997: Cumbre de la OTAN
- 2014: ceremonia de la firma de la abdicación de Juan Carlos I.

Hoy en día el Salón de Columnas es utilizado para recepciones con numerosos asistentes, como el vino de honor posterior a la Pascua Militar y a la Recepción al Cuerpo Diplomático, además del encuentro de embajadores de España y la entrega de los Premios Nacionales del Deporte y también

para conciertos con los stradivarius palatinos, que luego veremos.

Cámara de Gasparini

Pasamos a la Cámara de Gasparini, cuya decoración data del reinado de Carlos III y está considerado uno de los más hermosos salones del palacio y ha llegado hasta nuestros días prácticamente sin ningún retoque.

Era el lugar donde el Rey se vestía en presencia de la Corte, según la costumbre de la época. Su decoración, realizada por Matías Gasparini, presenta grandes originalidades del tipo *chinoiserie* en estilo rococó. Los muebles, el suelo de mármol y el tapizado de las paredes se diseñaron como un conjunto. En fecha reciente, la seda de las paredes hubo de sustituirse por su mal estado, si bien sus bordados se cosieron laboriosamente sobre el nuevo tejido.

Cabe destacar el reloj situado sobre la chimenea, obra de Pierre Jacquet Droz, con autómatas vestidos a la moda del siglo XVIII que bailan cuando, al dar las horas, un pastor sentado toca la flauta.

Gabinete de Porcelana

Fue decorado en época de Carlos III. Para su construcción se colocaron bastidores donde habrían de sujetarse las placas de porcelana. El proyecto decorativo, de estilo tardobarroco clasicista, estuvo a cargo de Juan Bautista de la Torre y Genaro Boltri.

El pavimento de esta sala es uno de los más bellos elementos decorativos ideados por Gasparini. Está compuesto por una elegantísima taracea de mármoles de colores y en invierno se cubre con una alfombra de lana que simula los motivos representados por el mármol.



Salón de Espejos

Es un salón de estilo neoclásico que era usado como tocador por la reina María Luisa de Parma, esposa de Carlos IV, reinado durante el cual fue concebido y decorado. Se trata de uno de los salones más bellos del palacio. A ello contribuyen los zócalos de mármol rosado y los paramentos de las paredes, cubiertos de una fina ornamentación de estuco en la que predomina el blanco y el azul. Los grandes espejos que dan nombre al salón están guarnecidos en oro y azul, coronados por estucos blancos sobre fondo azul y rodeados con decoración de motivos vegetales.

Salón del Trono



Este recinto es el único que no ha cambiado de función en toda su historia, desde que Sachetti lo concibió en 1737. Felice Gazzola, noble italiano, recibió el encargo de seleccionar a los artistas para la decoración de este salón. La bóveda, diseñada por Roberto Michel es, con seguridad, la más bella del Palacio, pues el efecto que produce la pintura y la escultura que la rodea alcanza un gran esplendor.

El gran fresco pintado es una de las últimas obras de Giambattista Tiepolo, y representa *La grandeza y el poder de la Monarquía Española*. En el mismo se contempla al trono español custodiado por Apolo y Minerva, así como por representaciones de las Virtudes. En el lado contrario, unos amorcillos vuelan portando la insignia de la Orden del Toisón de Oro. La glorificación de la monarquía y del soberano reinante es el tema de todo el conjunto.

Muy destacada es la zona del zócalo, donde, de forma realista y variada se muestran alegorías de las diversas regiones y posesiones españolas, con sus atributos característicos.

El resto de la decoración de la estancia se debe al piacentino Giovanni Battista Natali, quien se encargó tanto del diseño de los bordados como de la traza de las consolas y de los espejos, que forman parejas y son todos diferentes, aunque dentro del mismo estilo. Destaca el terciopelo de la colgadura, tejido en Génova, de color rojo carmesí bordado con hilos de plata sobredorada. La decoración de Natali, junto con las pinturas de Tiepolo, constituye una de las más altas cimas del rococó en España. .

Los leones de bronce dorado al fuego que flanquean el dosel con el trono real son obra de Matteo Bonarelli de Lucca. Las arañas que iluminan la estancia son venecianas, de cristal de roca y plata.

Real Capilla

Pasamos a la capilla, que es uno de los puntos más interesantes, desde el punto de vista arquitectónico, de todo el Palacio y es un proyecto de Ventura Rodríguez encargado por Fernando VI. La planta es de tipo central o elíptica, coronada por una cúpula de media naranja. A cada uno de los ángulos que describen la planta se encuentra adosada una columna de mármol negro, hasta un total de dieciséis, de una sola pieza, coronadas con capiteles en estuco dorado. Al este se sitúa el altar mayor, de mármol; al norte el altar del Evangelio; al oeste el órgano y el atrio ocupa el lado sur. Los asientos reales se sitúan en el lado norte, próximo al altar mayor, que está a su derecha.

El pintor Corrado Giaquinto fue encomendado para diseñar y dirigir los trabajos de la decoración de la Real Capilla y él mismo pintó los frescos de la capilla y del atrio. En el altar del evangelio, el cuadro de *La Anunciación*, obra postrera de Mengs. El órgano, construido en 1778 por Jordi Bosch i Bernat, está considerado como una auténtica obra maestra.

En tiempos recientes la Capilla Real ha sido utilizada para funerales de la Familia Real Española, sirviendo como capilla ardiente en abril de 1993 para Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, y en enero de 2000 para María de las Mercedes de Borbón-Dos Sicilias, Condesa de Barcelona.



Sala de Música. Stradivarius palatinos

Pasamos a la Sala de Música, donde podemos admirar el cuarteto de los Stradivarius Palatinos, el conjunto más importante del mundo de instrumentos realizados por el famoso lutier Antonio Stradivari, compuesto por dos violines, una viola y un violonchelo, que debido a su ornamentación son denominados los *Stradivarius decorados*. Además, también se guarda otro violonchelo del mismo autor datado en 1700. Los instrumentos fueron adquiridos por Carlos IV en 1775.



Finalizamos el recorrido por este magnífico Palacio visitando otros aposentos como el antiguo Cuarto de la Reina y el Cuarto del Infante Don Luis. Hemos disfrutado contemplando el conjunto de obras de arte y decoración contenido en este Palacio Real, uno de los más importantes de la monarquías europeas.